

El nuevo modelo económico boliviano (Por qué ganó Evo Morales)*

*Marcos Domic Ruíz***

En este artículo se exponen breves detalles del triunfo de Evo Morales; y se da respuesta puntual a la pregunta ¿Por qué ganó Evo? Asimismo, se explica la importancia de este triunfo para la consolidación de la revolución boliviana y el establecimiento del Nuevo Modelo Económico, Social, Comunitario y Productivo, con el cual se abre la puerta para que Bolivia logre la equidad y la justicia sociales, y “el vivir bien de los bolivianos dejará de ser una utopía”. En la conclusión se exponen diez aspectos del éxito del NMESCP.

In this article, few details of the triumph of Evo Morales exposed; and is given timely answer to the question “Why won Evo?” Also highlights the importance of this victory for the consolidation of the Bolivian revolution and the establishment of the New Economic, Social, Community and Productive Model, with which the door opens to Bolivia achieve equity and social justice, “the well being of Bolivians will no longer be a utopia “. In conclusion ten aspects of the success of NMESCP exposed.

SUMARIO: I. Evo presidente: “una cosa cantada” / II. ¿Por qué ganó Evo? / III. Equidad y justicia sociales: el nuevo modelo de desarrollo / IV. Una derecha en extinción / V. Legitimidad social, jurídica y política del nuevo gobierno / VI. Conclusión: la revolución y el fin de la utopía / Fuentes de consulta

* Conferencia magistral presentada en la UAM-Azcapotzalco organizada por el Departamento de Derecho y la revista *Alegatos* en el marco de la celebración de los 40 años de la Universidad Autónoma Metropolitana.

** Embajador del Estado Plurinacional de Bolivia en México.

I. Evo presidente: “una cosa cantada”

En Bolivia es una expresión muy popular, cuando la gente se refiere a algo que sucederá inevitablemente, decir: “Era una cosa cantada”. Ya varios meses antes, cuando se convocaron a los comicios, se expresaba este dicho popular acerca del resultado de las elecciones generales: “Está cantado que Evo Morales ganará”.

Así fue, el 12 de octubre de 2014 Evo Morales ganó las elecciones con algo más de 61.63%. El binomio Morales-García Linera continuará siendo la máxima dirección del país y al mismo tiempo, su partido, el Movimiento Al Socialismo (MAS), dominará en el Parlamento con dos tercios en el Senado y la Cámara de Diputados.

Su seguidor inmediato, el empresario “cementero”, Moisés Doria Medina, alcanzaba el 24.3% de la votación, con la Unión Demócrata (UD). Una diferencia, sin duda, enorme. El tercero, Jorge Quiroga con el PDC llegó apenas al 9.14%. Toda la oposición junta no alcanzó a sumar el 40%. Los dos últimos: Juan del Granado, con el Movimiento Sin Miedo (MSM) llegaba apenas al 2.72% y Juan Vargas con el Partido Verde de Bolivia 2.69%.

La segunda vuelta quedó de hecho excluida. Ser “el segundo”, era la máxima aspiración de los candidatos de la oposición, para poder participar en una segunda ronda, acaso en la idea de convertirse en el líder de la oposición. Pero los resultados son tan contundentes que en su fuero interno deben estar desalentados de ser opositores contando con tan magras fuerzas.

De hecho uno de ellos, que no es un político desconocido, Juan del Granado, dos veces Alcalde de La Paz, se retira a sus cuarteles de invierno para dar paso “a gente joven”. Ha perdido el registro electoral de su partido. Algunas candidaturas de la oposición hacen pensar en el desastre político que atraviesa la derecha; más que desastre diríamos revoltijo político y sin principios. El candidato de la Democracia Cristiana, Jorge Quiroga, es el personaje que sucediera al Gral. Banzer en la presidencia de la república. De acompañante de dictadores, pretende hacerse de la sigla del PDC. Iba acompañado de Tomasa Yarhui, ex integrante del desaparecido



Ya varios meses antes, cuando se convocaron a los comicios, se decía esto acerca del resultado de las elecciones generales: “está cantado que Evo Morales ganará”.

Movimiento Bolivia Libre (MBL), fracción del viejo Movimiento de Izquierda Revolucionaria; otro recuerdo histórico y al que pertenecieran igualmente Doria Medina y Juan del Granado. El MIR —que sí ha desaparecido— ha dado gente para todo.

El proceso político boliviano deja enseñanzas importantes y es necesario explicitarlas; son varias. Empezaremos por el comportamiento de los partidos y candidatos de la oposición. Hacemos esta digresión político-partidaria para dejar sentado un fenómeno —no exclusivo de Bolivia— pero que nos proporciona un ejemplo de cómo surgen y evolucionan las organizaciones políticas. Es más evidente en la izquierda. Algunas surgen furibundamente “izquierdistas”, exaltando métodos radicales y haciendo aspavientos con la lucha armada, pero recalcan en la derecha o como aliados de reaccionarios patentados. El último proceso electoral fue una suerte de culminación de este fenómeno. Empero, no pretendemos que ésta sea una regla sin excepciones. Hay ejemplos aleccionadores, en Latinoamérica, como el de los presidentes Mujica, Sánchez Cerén o Daniel Ortega; mandatarios electos. Cada uno de ellos, en su tiempo, empuñó las armas. En la derecha, la característica es la simulación y el oportunismo. Son capaces de hacer las más sorprendentes alianzas o combinaciones; todo para no perder el poder.

II. ¿Por qué ganó Evo?

Pero antes de continuar con el análisis político, tratemos de responder a la pregunta central de éste artículo: ¿por qué ganó Evo Morales con el Movimiento Al Socialismo? Los factores del carisma, la concertación de combinaciones político-partidarias, la propaganda electoral, la movilización y concentraciones de masas y la presencia en los medios, etcétera son elementos a tomar en cuenta en los resultados de una elección. Cada uno de ellos tiene su peso específico; unos más que otros.

Evo Morales se ha impuesto con la facilidad conocida por una razón muy clara: ha cumplido, en lo fundamental, con la oferta electoral que planteara para las elecciones de 2005. Pero eso no es todo. Al cumplir con los aspectos más importantes del programa de 2005, demostró la viabilidad y la efectividad de las medidas propuestas, sobre todo el manejo de los recursos y riquezas nacionales y su defensa y recuperación. Hay una frase del propio Morales, en el acto de masas, que la noche del 12 de octubre festejaba la victoria y que resume con extraordinaria síntesis el resultado de sus 8 años de gobierno: **“ha triunfado —dijo— la nacionalización sobre la privatización”**. Desde una pequeña nación andina se derrumbaba uno de los pilares de la concepción neoliberal y restablecía el rol y capacidad del Estado.

Con las pocas palabras citadas se puede, en efecto, expresar la superioridad de una concepción popular, democrática y de soberanía nacional frente a una concepción neoliberal: privatizadora, autoritaria y dependiente. Vayamos por partes. La primera está identificada políticamente con lo que denominamos izquierda. Es popular no

Con las pocas palabras citadas se puede, en efecto, expresar la superioridad de una concepción popular, democrática y de soberanía nacional frente a una concepción neoliberal: privatizadora, autoritaria y dependiente.

sólo por su base social (clases trabajadoras del campo y la ciudad; movimientos sociales e intelectualidad revolucionaria), sino por su finalidad de beneficiar al pueblo.

La otra concepción es sustentada por las corrientes conservadoras, adscritas generalmente a la derecha. Socialmente se sustenta en las clases ricas y pudientes y su objetivo es mantener la situación de privilegios, dominación y explotación del pueblo trabajador.

III. Equidad y justicia sociales: el nuevo modelo de desarrollo

La quinta victoria electoral de Evo Morales, incluyendo la de diputado por la Izquierda Unida en 1997, ha dejado muchas enseñanzas y confirmado la justeza de la línea general y la concepción de la izquierda madura sobre la base del socialismo científico. El Ministro de Economía y Finanzas, Luis Arce Catacora, formula con claridad diáfana esta concepción que, aplicada con consecuencia —considerando las peculiaridades locales y las circunstancias históricas— busca un nuevo orden social. Formula de esta manera la perspectiva histórica y el objetivo final de lo que se define como **Nuevo modelo económico, social, comunitario y productivo**: “No se pretende ingresar directamente al cambio del modo de producción capitalista, sino, sentar las bases para la transición hacia el nuevo **Modo de producción socialista**”. (Sub. por nos.).

Toca, asimismo, el problema medular de un modo de producción y de su componente más dinámico, las relaciones sociales de producción: “cómo se generan y se distribuyen los excedentes económicos”. El nuevo modelo de distribución busca la satisfacción de las necesidades de toda la población y no solo de unos pocos, como acontece en el capitalismo.

El nuevo modelo económico se ha aplicado no sin dificultades y sin resistencias, pero finalmente se ha ido imponiendo aunque están aún lejos de desaparecer los factores y rasgos propios del sistema caduco. Es más, no debemos pretender que Bolivia ha dejado de ser un país capitalista; aún lo es, y pasará un buen tiempo antes de que se imponga la **nueva formación social**.

Pero hay que señalar que su avance ha sido, hasta ahora, exitoso. Han mejorado notoriamente los indicadores macroeconómicos y estos han hecho avanzar paralelamente los indicadores microeconómicos.

Algunos avances han superado incluso prejuicios y malentendidos sobre algunos aspectos como por ejemplo, la productividad. Partiendo de premisas no del todo falsas o mal interpretadas, había oposición al desarrollo productivo, es decir a la

generación de nuevas y mayores fuerzas productivas. Algunos prejuicios hasta crearon mitos: como la intangibilidad de la tierra y otros similares. Algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) organizaron resistencias a proyectos concretos, como el caso del Territorio Indígena Parque Nacional Isoboro Sécore (TIPNIS). En fin, presentaremos de manera sintética algunos postulados y aplicaciones del Nuevo Modelo Económico (NMESCP), en las palabras de sus redactores:

a) Asigna al **Estado** el papel del factor fundamental de la economía y critica al libre mercado, deficiente y ciego administrador de la riqueza y que ahonda las brechas sociales; *b)* el Estado retoma, nacionalizando, el control de los recursos naturales de los **sectores estratégicos** y es protagonista en todo el proceso productivo en todos los niveles e instancias; *c)* cambio de un modelo **exportador “extractivista”** por uno **industrializador** y con desarrollo productivo; *d)* sustituir el patrón exportador primario por otro de exportación con valor agregado, de productos elaborados; *e)* generación del **excedente y su redistribución** entre los sectores antes excluidos y abandonados. *f)* de una economía centrada en la iniciativa privada a una economía en la que el **Estado es el principal promotor**; *g)* estimular la **demand interna** sin abandonar el objetivo de exportar, a diferencia del modelo neoliberal que da prioridad a la exportación primaria, el NME busca estimular la demanda interna; *h)* se persigue la generación de oportunidades con desarrollo y **generación de empleo**; es la característica de la inclusión social; e *i)* la **estabilidad macroeconómica** deja de ser un fin en sí mismo y el punto de partida para un desarrollo hacia afuera; en el NME es la condición para un **desarrollo interno y con redistribución**.

IV. Una derecha en extinción

La fuerza de la izquierda, en su accionar político, está asentada en el movimiento y organización de las masas populares. Sin embargo, en ocasiones puede recurrir al uso de la fuerza material social lo que, empero, no siempre se debe a una determinación propia o espontánea, sino a una necesidad, cuando las clases dominantes y explotadoras recurren a la violencia franca para negar el cambio social y las reivindicaciones de las masas populares.

Lo habitual, en cambio, en la concepción y en la práctica de la derecha, es el uso de la violencia social basada en todo el aparato, habitualmente estatal, para defender y expandir su situación económica, social y políticamente privilegiada. En ciertas circunstancias y sobre todo cuando el movimiento popular amenaza la permanencia del régimen, puede liquidar todo el andamiaje institucional legal y democrático para recurrir a la violencia explícita, a la dictadura abierta, lo que caracteriza a los órdenes fascistas. Aquí habrá que agregar además que, cuando la derecha ha sido desplazada, aun democráticamente, es ella la que acude a la conspiración, creando el clima psicosocial adecuado y al uso de la fuerza, incluso armada; manipula la in-

formación, acude al sabotaje económico, a la llamada “estrategia de la tensión” y en fin, al golpe de Estado o a encender la guerra civil. A esto último quería conducir el complot que hizo abortar el gobierno en octubre de 2008. Fue liquidado un comando terrorista capitaneado por Eduardo Rozsa Flores, un neofascista y megalómano (un borderline boliviano-húngaro) que participó en la división de Yugoslavia. Sin ser extraño, estuvo en Kosovo simultáneamente a David Goldberg, posteriormente embajador estadounidense en Bolivia y que fuera expulsado por su comprobada injerencia y sostenimiento del comando de Rozsa. Por razones similares se expulsó a la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés).



centradios.com.ar

Aquí habrá que agregar además que, cuando la derecha ha sido desplazada, aun democráticamente, es ella la que acude a la conspiración, creando el clima psicosocial adecuado y al uso de la fuerza, incluso armada.

Es que en Bolivia hay una nutrida experiencia acerca de la colusión entre el narcotráfico y la derecha paramilitar y golpista, que a su vez se conecta con las actividades de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés). Es necesario mencionar a Klauss Barbie y el episodio Irán-Contra-Gates-Huanchaca. En este sitio se producía cocaína en serie para EUA; en esto estaba implicado hasta un Coronel del ejército estadounidense, su nombre es Oliver North. La CIA vendía cocaína en su propio país para comprar armas destinadas a la “contra” nicaragüense.¹

V. Legitimidad social, jurídica y política del nuevo gobierno

En Bolivia se ha demostrado la validez de la vía elegida para llegar al gobierno.² Hasta hace un tiempo se discutía mucho en la izquierda acerca de las “vías de la revolución”. Esta discusión puede resumirse en dos enfoques. Unos sostenían que el

¹ Los detalles se conocieron en el libro *La guerra falsa*, de Michael Levin, agente de la DEA, descubridor de estas conexiones.

² Hasta hace un tiempo se discutía mucho en la izquierda acerca de las “vías de la revolución”. Esta discusión puede resumirse en dos enfoques: unos sostenían que el régimen de explotación solo puede ser suprimido por la vía de la lucha armada. Otros planteaban la toma del poder o, más exactamente, la llegada al Ejecutivo por la vía de las urnas. Polémica vacía. No hay posibilidad de que ninguna vía fructifique si acaso no se apoya en el movimiento de masas; esto en primer lugar. En segundo, no se han dado

régimen de explotación solo puede ser suprimido por la vía de la lucha armada. Otros planteaban la toma del poder o, más exactamente, la llegada al ejecutivo por la vía de las urnas. Polémica vacía. No hay posibilidad de que ninguna vía fructifique si acaso no se apoya en el movimiento de masas. Eso en primer lugar. En segundo, no se han dado formas puras de acceso al gobierno y al poder. Siempre, en cualquiera de las vías hay momentos en que las formas, ineluctablemente, se combinan. La victoria electoral de Evo Morales, en diciembre de 2005, fue precedida por el derrocamiento del gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada por una verdadera insurrección popular en octubre de 2003. Ese levantamiento —que tuvo su más alta expresión en El Alto de La Paz— ostentó hasta elementos de verdadero enfrentamiento militar.

En suma, cualquiera de las vías tiene que apoyarse en la acción de las masas, aunque esta no se dé en todo momento del proceso en cuestión. Lo definitivo es que se puede triunfar por la vía de las urnas, muy democráticamente, abrir un proceso de transformaciones revolucionarias y luego, también saber defenderse. No hay que olvidar lo que dijo Lenin: “Revolución que no sabe defenderse, no vale nada”.

Rasgo central del proceso boliviano es su carácter **antiimperialista**. Su esencia nacional liberadora ha estado presente en diversos aspectos de la acción del gobierno; sin estridencias ni acciones ni poses radicales. En lo económico, se demuestra en la nacionalización de los hidrocarburos (1 de mayo de 2006), que afectó a poderosas transnacionales. No hubo propiamente expropiación. La frase definidora de Evo, en este caso fue: “No queremos patrones, queremos socios”. La recuperación de la propiedad del gas y del petróleo en todas sus fases ha volcado la relación. Hoy queda para el país 82% de las ganancias y las empresas contratistas pueden llevarse hasta 18%.

La **política exterior** es otra demostración: la solidaridad con los pueblos en lucha y agredidos por el imperio y sus sirvientes. La condena de la violencia imperial contra varios pueblos; el claro posicionamiento en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la cuestión del medio oriente: la frontal censura al genocidio sionista contra el pueblo palestino (ya se había dado la ruptura de relaciones diplomáticas con Israel); la reprobación a la agresión contra Siria y su legítimo gobierno; la permanente condena al bloqueo estadounidense contra Cuba; la solidaridad con la Revolución bolivariana bloqueada por la conspiración abiertamente apoyada por la CIA y otras agencias. No se trata de algunas declaraciones ocasionales. Todo esto está refrendado como política de Estado en el Título VIII, Art. 255, particularmente el inciso II y sus 11 cláusulas.³

Es un proceso **anticolonialista**. Un rasgo peculiar del proceso boliviano —de lo que el programa electoral define como la Revolución Democrática Cultural— es el impulso a “la descolonización política, económica, social y cultural”. Esto se ha

formas puras de acceso al gobierno y al poder. Siempre, en cualquiera de las vías hay momentos en que las formas, ineluctablemente, se combinan. La victoria electoral de Evo Morales, en diciembre de 2005, fue precedida por el derrocamiento del gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada por una verdadera insurrección popular en octubre del 2003. Ese levantamiento —que tuvo su más alta expresión en El Alto de La Paz— ostentó hasta elementos de verdadero enfrentamiento militar.

³ Constitución Política del Estado (CPE) aprobada en 2009.

dado en diversas facetas de la estructura estatal y fundamentalmente en la participación activa de los pueblos indígenas o mejor originarios-indígena-campesinos en la vida social, en el sentido lato del término social. (Tribunal Supremo Electoral, Órgano Judicial y Tribunal Constitucional Plurinacional). El Cap. IV de la CPE fija Los Derechos de los pueblos originarios indígena-campesinos. Es de reconocer que las disposiciones de la CPE han influido en la Resolución de la ONU y en las declaraciones de la reunión de las organizaciones sociales, populares e indígenas (septiembre de 2014) convocada por el Papa Francisco, en Roma y con Evo Morales presente.

La **nueva Constitución Política del Estado (CPE)**.⁴ De propuesta electoral se ha convertido en algo tangible; discutida por el pueblo, aprobada y en plena aplicación. Se convocó a una Asamblea Constituyente y su redacción fue sometida a un Referéndum en enero de 2009. Es no sólo una Carta Magna en el sentido clásico, sino que se ha convertido en una suerte de marco legal que refrenda las medidas del programa revolucionario y sirve de programa a desarrollarse.

Significado internacional y latinoamericano del triunfo de Evo. Con el ascenso al poder, por la vía electoral, de Hugo Chávez en Venezuela en febrero de 1999 se abre una nueva etapa de la vida política en América latina. Se da continuidad al proceso de cambios iniciado por la Revolución cubana, la que dejará de ser estrella solitaria del firmamento político. Pero seguirá siendo el faro que ilumine el rumbo para la construcción de una sociedad que supere efectivamente al capitalismo.⁵ El triunfo de Evo Morales, seguido del de Dilma Rousseff y del de Tabaré Vázquez. Esta cadena de países progresistas. Independientes y algunos practicando cambios revolucionarios, ha cambiado completamente la correlación entre el imperialismo y los países antes dependientes, y con razón, llamados “patio trasero de EUA”. No pudo prosperar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), en la práctica ha dejado de existir, la propia Organización de Estados Americanos (OEA) está cuestionada y, por el contrario, surgen organismos y se dan acuerdos independientes y que auguran verdaderos beneficios: el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

VI. Conclusión: la revolución y el fin de la utopía

Hasta aquí hemos hecho referencia principal a aspectos políticos, a los cambios que se han dado en este plano. Pero antes de rematar explicando el colofón de esto,

⁴ *Ibidem*.

⁵ Después de Chávez llegan al gobierno Lula (2003), Kirchner (2003), Evo Morales (2006), Daniel Ortega (1984 y nuevamente elegido en 2007), Rafael Correa (2006 y reelecto en 2009 y 2013), José Mujica (2009, le antecede Tabaré Vázquez en 2005; que ahora ha vuelto a ganar las elecciones), Sánchez Cerén (vicepresidente en 2009, ahora presidente en 2014).

quisiéramos referirnos a una definición del Programa que es la caracterización del proceso: “Si hay algo que confirma que en Bolivia se desarrolla un proceso revolucionario, es la transición de un Estado capitalista colonial hacia un Estado plurinacional, socialista comunitario para vivir bien”. La estructura sobre la que se forja esta superestructura está determinada por el “Nuevo Modelo Económico Social Productivo”. Por fin, el “vivir bien de los bolivianos dejará de ser una utopía”.

Pasaremos a una breve explicación de hechos objetivos de la economía que agregan sustento al triunfo de Evo Morales y Álvaro García Linera:

1. El producto interno bruto (PIB) ha crecido más rápido en los últimos 8 años que durante los 35 años anteriores. Alcanzando un promedio de más de 5%, en el año 2013 alcanzó 5.6%.
2. Las reservas internacionales han crecido notablemente. Mientras el año 2003 importaban 12.1% del PIB, en 2013 era 48.4% del PIB, un verdadero colchón que evita recurrir a los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI).
3. La renacionalización del gas y el petróleo, entregando al Estado todas las fases de su explotación, y con los nuevos convenios el ingreso nacional ha permitido, además del incremento de las reservas internacionales, invertir más en proyectos nacionales litio, hierro, vías de comunicación, etcétera. Este ingreso ha crecido de 9.8% en 2005 a 35.0% en 2013.
4. Las nacionalizaciones no han espantado las inversiones extranjeras, Bolivia ocupa el lugar en América Latina con 5.9% del PIB.
5. Con el NME Bolivia ha conseguido ir aumentando permanentemente hasta lograr una duplicación en porcentaje referido al PIB. Si el año 2005 era de 6.3% en 2014 alcanzó 13.4%.
6. Como efecto de la redistribución de la riqueza nacional y no por actos de beneficencia (bonos a la tercera edad, a los niños escolares y a las madres embarazadas y sus niños) y mayores fondos a infraestructura (escuelas, hospitales, caminos, etcétera) se ha reducido la pobreza en 25% y la extrema pobreza en 43%.
7. Ha disminuido la llamada brecha entre ricos y pobres. El crecimiento del ingreso de las familias de los sectores pobres ha crecido más rápido que el ingreso de los hogares de mayores ingresos. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el grupo de pobres el aumento ha ido de 45.0% a 59.6% y en el de extrema pobreza de 20% a 36.7%.
8. Igualmente, se ha incrementado el salario mínimo. Entre 2005 y 2014, el salario mínimo aumentó en 87.7%.
9. En siete años aumentó el gasto social – educación, salud y programas de mitigación de la pobreza— en 45%.
10. La disminución de los cultivos de coca es innegable, así como se incautó mayor cantidad de la cocaína. El éxito es mucho más marcado debido a que

el año 2008 se expulsó a la DEA, además no se acompañó de violencia por la participación consciente de los cocacultores.

Fuentes de consulta

Constitución Política del Estado (CPE) aprobada en 2009.

Levine, Michael y Laura Kavanau-Levine. *La guerra falsa. Fraude mortífero de la CIA en la guerra a las drogas*. EUA, Amazon Digital Services, Inc., 2015.